



personajes de la educación



HUGO MONTES Y LA AFECTIVIDAD EDUCATIVA

pasa de un cuarto al cuarto vecino de su propia casa».

1. Profesor

A no dudar que la experiencia de unas enriquecen el ejercicio de las otras. Y esto es particularmente sensible en educación, labor siempre amagada de fatiga y desaliento, de repetición como la corteza de miras. A este respecto, Hugo Montes exhorta a sus colegas a un mayor espíritu de aventura y a perfeccionarse con más entusiasmo. «El Estado docente nos malacolumbró a ser profesores tipo inspector de trenes en la empresa de ferrocarriles. Ahora somos empleados municipales con la mentalidad de la hora, del sueldo fijo, de estar apenado en el cargo, con la angustia de tener que pelear el cinco por ciento de reajuste, a veces sacando la vuelta, aprovechando las vacaciones un poco más largas, con una metodología poco novedosa».

Exaltando, también, los ejemplos del profesor sacrificado, especialmente el que trabaja en la ruralidad o en el ambiente más desprotegido, recuerda y, aún más, lo entusiasma la idea de reinventar una educación especial para los nuevos profesores, en un espíritu muy cercado a esa «mística» con que lo hacían las antiguas y siempre deplo- radas ausencias de las Escuelas Normales.

Concibe al maestro como un apoyo integral de humanidad al alumno y, en ocasiones, al hogar de éste. Junto con reclamar una mejor remuneración para los docentes, requiere de éstos un mayor compromiso y espíritu de perfeccionamiento, puesto que ser líderes de colegas y alumnos, «sólo con una preparación de excelencia logrará ejercer adecuadamente ese liderazgo».

2. Alumnos

Hugo Montes parte de la confianza como base de una efectiva experiencia en educación. Aún a riesgo de ser motejado de permisivo, des- cree de la actitud puntillosa que algunos mantienen como si fuera lo más importante en los establecimientos. Minimiza asuntos tales como el pelo largo o la camisa fuera del pantalón. «A mí lo que me importa es que ellos crezcan en armonía, que se desarrol- len de verdad. Física, sicoló- gica, intelectual, afectiva y so- brenaturalmente».

Con todo, está muy lejos de preconizar espontaneis- mos sin criterios orientado- res en una institución esco- lar. «La idea «dice» es que hay normas, hay que res- petarlas, pero hay jerarquía den- tro de esas normas, y por encima de ellas: hay amor».

En lo académico privile- gia una sólida aunque bien dosificada lectura de los clásicos, el aumento de la ac- tividad deportiva en talleres, la amplitud y fortalecimiento del estudio de nuestro idio- ma y la participación activa y comunitaria de alumnos en las horas escolares. Meto- dológicamente, las diversas asignaturas deben enseñar- se relacionadas entre sí y el indispensable conocimiento de una segunda lengua de- bería regirse con criterios más prácticos que lingüísticos.

3. Lectura

No puede extrañar el énfasis que otorga Hugo Montes a la lectura en tanto experiencia de encuentro y reflexión perso- nal como grupal. Se trata, eso sí «de leer con espontaneidad y con libertad. La armonía no es un desvalor o algo que im- plique necesariamente ligereza o superficialidad». Y agri- ga: «Esta (la lectura) es un foco irradiador de luces superiores a la vez que una fuente de energías que servirá para el desarrollo pleno de las ac- tidades lingüísticas».

Conste que Hugo Montes puede refrendar lo dicho con su experiencia de profesor en colegios y universidades, lo mismo con su autoría de textos de estudio que, o en compañía del profesor Julio Orlandi, durante años se hizo familiar en muchos hogares y libros de Chile.

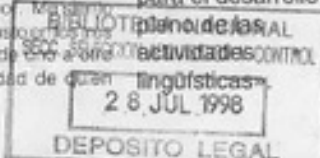
JUAN ANTONIO MASSONE

Menos teórica que vi- vencial la actitud de Hugo Montes Brunet (1926) respec- to de la educación. El acento afectivo de su trato cotidiano es voraz en la labor que lleva a cabo nuestro Premio Nacional 1995. Desde luego, valen más en su estimación la presencia y conversación del otro, el trato personalizado que pueda dispensarle, que no los marbetes con que la rutina suele escamar a cada quien.

Lo anterior explica, en par- te, el estilo e impronta de este educador, poeta, ensayista, académico de la lengua, crí- tico literario, autor de textos de estudio y conferenciante. Pero tal versatilidad conge- nis en su persona con natural entusiasmo y nutrición de fe. El mismo lo explica: «... en mi triple labor de poeta, crítico y educador no veo tres parcelas, sino otras tantas ex- presiones de un mismo afán de verdad y de amor. Me siento igualmente a gusto en los tres trabajos y voy de uno a otro con la naturalidad de quien

«ésta (la lectura) es un foco irradiador de luces superiores a la vez que una fuente de energías que servirá para el desarrollo

pleno de las actividades lingüísticas».



Hugo Montes [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hugo Montes [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile